

NUEVA RUTA CALDEARENAS-IZARBE, SENDERISMO ENRIQUECIDO

Texto: Manuel Alamán, Fundación Luis Pinilla Soliveres

Fotos: José Miguel Bruna, Ramiro Jiménez y Ángel Jiménez



Tramo del sendero paralelo a la vía del Canfranero; página siguiente, ermita de la Virgen de Izarbe con el panel informativo de principio del recorrido.

Recién homologado por la Federación Aragonesa de Montañismo, el PR-HU 65 Ruta Caldearenas-Izarbe es una nueva propuesta de senderismo para todos los públicos, comprometida con el entorno natural y el medio ambiente, y llena de interesantes contenidos. Una ruta de 20 km concebida para descubrir un territorio desconocido pero de gran riqueza histórica y patrimonial. Ha sido promovida y desarrollada por el Ayuntamiento de Caldearenas con el apoyo de la Comarca del Alto Gállego y a iniciativa de la Fundación Luis Pinilla Soliveres, en una labor conjunta que ha permitido hacer realidad el proyecto.



La ruta nace con vocación de fomentar el senderismo y, al tiempo, dar a conocer las costumbres, formas de vida, historia y cultura de esta parte de la comarca del Alto Gállego, otra de gran importancia para el desarrollo de la provincia de Huesca y de Aragón. Además, el itinerario señalizado tiene una característica distintiva y es que su recorrido transcurre a caballo del ferrocarril de Zaragoza a Canfranc, nuestro histórico y entrañable Canfranero, y el cauce del río Gállego. Esta singularidad permite acercarse al inicio de la ruta en Caldearenas

o en Anzánigo por medio del tren, realizar el sendero y, desde el punto final de la ruta, retomar el tren para regresar a nuestros lugares de origen. El PR-HU 65 se encuentra en proceso de homologación como Sendero Turístico de Aragón, si bien cuenta ya con la señalización correspondiente en todo su recorrido. El proyecto se ha concebido especialmente como sendero educativo, con la posibilidad de incorporar actividades en el recorrido vinculadas a la historia, las formas de vida y los habitantes de la zona.



El Sendero Ruta Caldearenas-Izarbe se localiza en la provincia de Huesca, en la zona más meridional de la Comarca del Alto Gállego y en la parte oriental de la que se conoce como subcomarca del Soduruel. Se trata de una travesía de 20 km entre Caldearenas y la ermita de la Virgen de Izarbe, pasando por Anzánigo. La ermita se encuentra a apenas 2 km del núcleo de Anzánigo.

Uno de los aspectos más interesantes de este itinerario es que transcurre próximo a la línea de ferrocarril Zaragoza-Canfranc, lo que permite combinar medios de transporte para acercarse a la ruta. En coche, se puede aparcar en Anzánigo, tomar el tren hasta Caldearenas y recorrer entonces el sendero hacia Anzánigo y la ermita. También permite tomar el tren por la mañana desde Jaca, Sabiñánigo, Ayerbe, Huesca, Tardienta, Zuera o Zaragoza, realizar el recorrido y volver en tren por la tarde.

Las ya existentes vías pecuarias han facilitado la definición y diseño del trazado del

sendero. Prácticamente todo el camino discurre por una u otra de estas veredas que solo se abandonan en pequeños tramos, solo para hacer más cómodo y asequible el trazado. El sendero es de uso preferentemente pedestre pero también se considera compatible para la práctica del cicloturismo en BTT.

La homologación del Sendero por la Federación Aragonesa de Montañismo y su próxima inclusión en el catálogo de Senderos Turísticos de Aragón dotan a este itinerario de los máximos niveles de interés, seguridad y adecuación. El acondicionamiento y señalización direccional e interpretativa de la ruta ha puesto de relieve su carácter deportivo, etnográfico, recreativo y cultural. A lo largo de todo el recorrido, el senderista encontrará una serie de miradores que le permitirán recrear la vista con espectaculares vistas del entorno próximo y más lejano, ubicados a una distancia tal que permiten considerarse como puntos de referencia, de parada y descanso.



En la ruta

Podemos iniciar la ruta en Caldearenas o en Anzánigo, para esta descripción elegiremos la primera opción. En Caldearenas nos encontraremos con la antigua fábrica de harinas La Dolores, fundada en 1925 por Fermín Martínez y cerrada en 1968. En su interior conserva toda su maquinaria en perfecto estado, un interesante ejemplo de arqueología industrial. A la salida de la localidad dejaremos a nuestra derecha las ruinas de un antiguo molino de piedra tradicional, movido por las aguas del río Gállego, hoy en franco abandono y deterioro.

Continuamos en dirección a Anzánigo. A un kilómetro y tras pasar por debajo del puente del ferrocarril, nos vemos sorprendidos por el colorido, armónico con el entorno natural, de las rocas pintadas por Maribel Rey. Un espacio singular, conocido como la «Senda de Izarbe», que aporta más cromatismo todavía al recorrido.

Avanzando un par de kilómetros, nos encontraremos con una paridera de ganado lanar, ahora pequeño centro de interpretación en cuyo interior, perfectamente conservado, se explica cómo era la vida de esos abnegados pastores que vivían permanentemente con su rebaño de ovejas y cabras. En otra paridera próxima y cercana a la ruta, otros paneles interpretativos explican el fenómeno de la trashumancia.

Arriba, fábrica de harinas La Dolores; centro, la Paridera, pequeño museo etnológico en la «Senda de Izarbe»; abajo, vista de Anzánigo y su puente.

